

Universidad de Chile
Facultad de Derecho
Escuela de Derecho
Departamento de Ciencias del Derecho
Curso: Filosofía (de la) moral, primer semestre de 2005

SEGUNDA SESIÓN DE AYUDANTÍA

por Cristóbal Astorga Sepúlveda, alumno ayudante *ad honorem*

(Para el uso exclusivo de los alumnos del curso.

Enviar comentarios directamente a: kastorgas@yahoo.es.)

0. La presente guía tiene por objeto mejorar la comprensión de las materias del módulo introductorio. Por lo mismo, su lectura no reemplaza la de la bibliografía obligatoria, a la cual, en el mejor de los casos, complementa en sus secciones conceptualmente más complejas. Esta guía se concentra en los textos de Platón y Scruton; secundariamente en Guisán y Orellana.

1. La distinción entre preguntas empíricas y formales permite introducir aquella discusión que, de acuerdo a la concepción más tradicional de la historia de la filosofía, estaría en su origen mismo. El discurso más elocuente que argumenta en favor de la existencia de una realidad superior (es decir, un mundo no-empírico) se encuentra en el libro VII de *La República* de Platón.

Probablemente Ud. –o algún conocido– ha sufrido una decepción en la vida. Una decepción, en algún sentido, ocurre cuando sus expectativas no coinciden con aquello que termina ocurriendo. Es decir, no existe correspondencia entre aquello que Ud. se *representó* como posible y *anheló* como probable y aquello otro que finalmente sucedió. En este caso, el aquello otro es inferior en calidad a lo representado.

Por la inversa, Ud. podría encontrarse con que su representación de la realidad sea considerablemente inferior en calidad a los hechos futuros. Ud. constataría, entonces, que la realidad terminó siendo mejor de lo que pensaba.

Ud., al igual que Platón, parece estar interesado en obtener alguna regla de reconocimiento con la cual pueda contrastar múltiples objetos. Frente a la pregunta “¿por qué tal y cual cosa es considerada bella?” la respuesta platónica sería “porque es conteste con la idea de bello”. Ud. se sabe decepcionado cuando, esperando un *x* bello, obtiene un *x* no bello.

A modo de ejercicio, determine cuáles son las condiciones (necesarias y suficientes) para que Ud. pueda hablar de decepción. ¿Serían esas condiciones las mismas para Platón? Varíe el ejercicio ahora para el caso en que “la realidad sea mejor de lo que Ud. pensaba”. En este segundo caso, ¿son las mismas condiciones? Y ¿podría decirse que, si bien Ud. no sufrió una decepción, Platón sí?

2. De acuerdo a Scruton (cap. 1), para la filosofía “la verdad es lo más importante, y determina la estructura de la disciplina”. Es su búsqueda lo que permite distinguirla de otras disciplinas. Así, por ejemplo, la contemplación de las ideas –es decir, la verdad y no la mera apariencia– sería una tarea fundamental para la filosofía platónica.

Lea el siguiente párrafo y confróntelo con el entendimiento platónico enunciado arriba:

“El supuesto socrático de que las conversiones deseables son como un autodescubrimiento más que como una autotransformación requiere la doctrina platónica de que la mente humana tiene, a grandes trazos, una misma conformación: la dada por el recuerdo de las Formas. En los filósofos posteriores eso se transforma en la creencia en la “razón”, sea como la facultad que permite penetrar en la realidad a través de

las apariencias o como un conjunto de verdades elementales que moran en lo profundo de cada uno de nosotros, esperando la discusión que las traiga a la luz. Creer en la razón, en cualquiera de los dos sentidos, es creer no sólo que existe una cosa tal como la naturaleza humana, sino que esa naturaleza es algo único, algo que no compartimos con los otros animales. Este ingrediente único en los seres humanos nos hace conocedores en vez de usuarios y, así, nos hace capaces de ser convertidos mediante la discusión, en lugar de ser impelidos por fuerzas irracionales” (Richard Rorty, *¿Esperanza o conocimiento?*, pp. 67-8).

De acuerdo a sus lecturas, ¿en qué sentido puede considerarse a la CAF como vinculada a un entendimiento platónico de la filosofía? ¿Es una exigencia de la CAF las “conversiones” a las que se refiere Rorty? ¿Es compatible la “búsqueda de la verdad” con la diversidad de intuiciones a las que se refiere la CAF?

3. Simplificando la distinción hecha por Guisán, la filosofía de la moral presupone la presencia de al menos otras dos entidades. Por un lado, aquello que llamamos mundo o mundo empírico. Por otro, aquello que llamamos moral o, con más propiedad, morales. Los sistemas morales tendrían como pretensión encauzar el mundo empírico, dirigiendo a los agentes morales hacia aquello que cada sistema estima como correcto.

Scruton (cap. 20) describe diversos sistemas éticos. Concéntrese en la descripción que hace el autor de tres de ellos (Aristóteles, Hume y Kant): ¿qué poseen en común?

Concéntrese ahora en solo dos (Hume y Kant) e imagine un intercambio comercial, como el que probablemente Ud. celebra cuando adquiere un bien en el mercado. ¿Cuál podría ser la relevancia de estudiar estos dos sistemas teniendo a la vista dicha situación? Si se entiende que filosofía de la moral se refiere ante todo a una filosofía de las costumbres o del trato, ¿cuál de estos dos sistemas cree Ud. representa mejor la conciencia moderna?